

# José Martí en nuestra actualidad

*En el 156° aniversario de su nacimiento*

FRANCISCO MELGAR BRIZUELA  
*Universidad de El Salvador*



## Resumen

El autor hace un balance de los elementos más destacados del pensamiento de José Martí: su visión de la naturaleza, sus perspectivas de la educación, su concepción de la historia y sus perspectivas para América Latina.

## Abstract

The author reviews the most important aspects of the ideas of the Cuban poet José Martí: His vision of nature and education, his conception of history and the perspectives for Latin America.



*El buen gobernante en América es el que sabe con qué elementos está hecho su país y cómo puede ir guiándolos en junto [...] el gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser del país. La forma de gobierno ha de avenirse a la propia constitución del país.*

*José Martí*



En la historia de Latinoamérica han existido hombres y mujeres cuyo espíritu se ha caracterizado por ser Escuela, Esfuerzo y Creación. *Escuela*, porque han enseñado no sólo a su generación contemporánea, sino porque sus enseñanzas tienen vigencia impercedera; *Esfuerzo*, porque no desperdiciaron ni un minuto de su tiempo en la búsqueda del bienestar de su pueblo y en la lucha por liberar nuestra región del dominio y la explotación extranjera; *Creación*, porque fueron capaces de interpretar los signos de su tiempo y proyectar su visión de futuro a través de su pensamiento innovador. Uno de esos hombres fue el cubano José Martí, nacido el 28 de enero de 1853. En la actualidad, José Martí es reconocido como un prócer, no sólo de Cuba, sino de la liberación latinoamericana y su pensamiento es considerado como un patrimonio de la humanidad. Sean estas líneas un humilde homenaje a este insigne pensador que influyó de manera impactante no sólo en la Cuba de su época sino en todo Latinoamérica. Según Fernando Aínsa, Martí “reúne en su figura al infatigable hombre de acción con el hombre inspirado y el ensayista preocupado por el destino de América Latina”. Víctor Hugo lo admiraba y Rubén Darío le llamaba “Maestro”. La filósofa española María Zambrano, al referirse a Martí, se expresa de la siguiente manera: “Nacido poeta, tuvo que ser hombre de acción [...] es la forma de ser habitante del planeta, de vivir

un destino humano sobre la tierra. Y esto para dejar una CASA hecha para los otros, para todos”.

Desde muy joven, José Martí se involucró en las luchas independentistas de Cuba. En 1869, con sólo dieciséis años de edad, participó en la rebelión del “Grito de Yare”. Cayó preso y fue condenado a trabajos forzados. Por ser hijo de españoles se le conmutó la pena en prisión por la deportación a España, en 1871. En Zaragoza estudio Derecho. En 1871 conoció a Víctor Hugo, en París. De allí volvió a España y pasó una larga estadía (1877) en Guatemala, donde descubrió la gran riqueza de nuestra cultura indígena y se interesó por su historia y su pensamiento filosófico. Con la amnistía que siguió al “Pacto del Zanjón”, regresó a La Habana, en 1878.

La clara visión integral que José Martí tenía acerca de los problemas de Cuba, de Latinoamérica y del mundo le permitieron planificar y dirigir una nueva etapa de lucha revolucionaria cuyo objetivo ya no era sólo lograr la independencia de España, sino evitar que Cuba y Latinoamérica cayeran en las garras del naciente imperialismo norteamericano. Las estrategias diseñadas por el propio Martí incluían no repetir los errores de la Gran Guerra (1868-18789), lograr una organización unitaria y la educación política de los combatientes y del pueblo. El 24 de febrero de 1895 se dio el “grito de independencia” que proclamó el

derecho al trabajo, la educación, el bienestar social y la liberación de potencias extranjeras.

Martí pronunció muchos discursos, escribió poemarios, ensayos y artículos para diferentes periódicos de México, Guatemala, Honduras, Venezuela, Argentina, Paraguay, Uruguay y otros. En 1891, José Martí publicó una de sus obras más importantes y más leídas por los revolucionarios del continente latinoamericano: *Nuestra América*. En ella expone sus diferentes visiones acerca de la naturaleza, la educación, la historia y el futuro de Latinoamérica. La profundidad de

los conceptos que Martí desarrolló en esta obra, proporcionan el fundamento para la reflexión y la elaboración de varias tesis en lo político, social, económico, educativo y la relación de los seres humanos con la naturaleza. En esta obra el patriota cubano pone de manifiesto su visión de Latinoamérica y del mundo y a pesar de que han transcurrido más de 117 años de su primera publicación, tiene ahora más actualidad, ya que se han dado varios acontecimientos que él veía venir, tales como el neocolonialismo impuesto por el imperio del Norte sobre nuestras repúblicas.



## 1. Visión de la naturaleza

Veamos la siguiente cita: “No hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa educación y la naturaleza. [...] Las Repúblicas han purgado en las tiranías su incapacidad para conocer los elementos verdaderos del país, derivar de ellos las formas de gobierno y gobernar con ellos”. No es que se pueda negar la existencia de la barbarie, es decir, la crueldad con que el conquistador trató a los habitantes de estas tierras y la manera torpe de destruir una cultura que aventajaba en mucho la cultura del invasor, sino de comprender la correcta relación entre los seres humanos y su ambiente natural. Comparemos con lo que David Brow-

ning (geólogo y sociólogo británico) escribió ochenta años después de José Martí en su obra *El Salvador, la tierra y el hombre* (publicada en El Salvador por el Ministerio de Educación), refiriéndose a la tierra de este país: “Inmigrantes indios descubrieron un lugar de tierras fértiles, clima benevolente y flora variada. Durante largos procesos de experimentación, estos primeros habitantes aprendieron mucho acerca de su hábitat y transmitieron este conocimiento en una forma de ocupación (propiedad comunitaria) y uso de la tierra que satisfizo la percepción que ellos tenían de su entorno físico como parte integral de su existencia material y espiritual”.

José Martí estaba consciente de la relación que debe existir entre los seres humanos y su hábitat y que el desconocimiento de los verdaderos

elementos del país acarrea consecuencias nefastas. Es precisamente esta visión la que le permite concebir el tipo de educación que necesitamos.

## 2. Visión educativa

“¿Cómo han de salir de las universidades los gobernantes si no hay universidades en América donde enseñen los rudimentos del arte de gobierno, que es el análisis de los elementos peculiares de los pueblos de América? [...] Conocer el país y gobernarlo conforme al conocimiento es el único modo de librarlo de tiranías”.

Con algunas honrosas excepciones, las universidades de América Latina no han hecho más que copiar los esquemas y planes de estudio de las universidades europeas y han asumido los problemas ajenos como si fueran propios, lo cual se puede constatar no sólo en las carreras técnicas y científicas, sino también en los programas de filosofía.

## 3. Visión histórica

José Martí era un profundo conocedor de nuestra historia precolombina, de la historia de los incas, de los mayas, de las poblaciones indígenas del Norte, Sur y Centroamérica. Por eso proponía que la Historia de América “ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria.” Si Grecia fue la

cuna de la civilización occidental, podríamos interpretar que la expresión “Nuestra América” de José Martí refleja la estima que él tenía y lo consciente que estaba del alto grado de desarrollo de la cultura indígena anterior a la destrucción de la misma por parte del colonizador. El rescate de esta historia es un elemento indispensable para la construcción de la identidad de nuestros pueblos.

#### 4. Visión de futuro

No tengo la menor duda de que podemos interpretar, basándonos en las siguientes citas, que José Martí tenía una visión integral, completa, del futuro latinoamericano:

—“Injértese en nuestras repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser de nuestras repúblicas”.

—“Los jóvenes de América entienden que se imita demasiado y que la solución está en crear. Crear es la palabra de pase de esta generación”.

—“Leen para aplicar, pero no para copiar. Los economistas estudian las dificultades en sus orígenes, las academias discuten temas viables. [...] Los gobernantes en las repúblicas de indios, aprenden indio”.

No se trata de desdeñar las culturas extranjeras, sino de integrar lo bueno de las mismas en la construcción de las nuestras. José Martí tenía esperanzas en la capacidad creativa de los jóvenes, en su capacidad intelectual para aplicar el conocimiento universal en la solución de nuestros problemas. Por eso el lema oficial de la Universidad de El Salvador reza: “Hacia la libertad por la

cultura” y el de sus estudiantes organizados, “Estudio y lucha”. Tómese en cuenta que en la Universidad de El Salvador ya se hablaba de la autonomía universitaria aproximadamente cincuenta años antes de que el “Grito de Córdoba” convirtiera esta aspiración en realidad. La creatividad del pueblo cubano ha sido el baluarte que le ha permitido sobrevivir ante el despiadado ataque de su vecino.

La otra componente de esta visión de futuro se refiere al peligro que para nosotros representa el imperio norteamericano: “El desdén del vecino formidable, que no la conoce, es el peligro mayor de nuestra América”. Una de las estrategias de los países hegemónicos ha sido la de impedir el desarrollo científico de nuestros pueblos, con el objetivo de facilitar su dominio (véase *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano). Si José Martí resucitara, constataría que la “creciente codicia, prepotencia y agresividad” del imperio del Norte es aún más creciente, pero a la vez, nuestros pueblos son cada vez más conscientes del mensaje de solidaridad que de él heredamos.

#### 5. La solidaridad en José Martí

Las siguientes citas nos muestran el grado de solidaridad internacional que tenía este prócer:

—“Peca contra la humanidad el que fomente y propague la oposición y el odio de las razas”.

—“En pie, con los ojos alegres de los trabajadores, se saludan, de un pueblo a otro, los hombres nuevos americanos”.

Su concepción humanística y solidaria se hace evidente con estas citas. Claramente, José Martí está en contra del racismo y la marginación, consciente de que la amistad de los pueblos latinoamericanos hará germinar la semilla de la “América Nueva” que él dejó sembrada.

En nuestra actualidad, el reto y la tarea más urgente es la integración de Latinoamérica. La presente crisis del imperio del Norte representa un grave riesgo. Es claro que

dicho imperio tratará de salir a flote a toda costa, aunque tenga que atropellar aún más las economías de los países del Tercer Mundo. Los países latinoamericanos que den pasos firmes hacia la integración podrán atenuar los impactos de esta crisis; los que no, tendrán que sufrir las consecuencias. El pueblo salvadoreño debe estar claro en este sentido y manifestar su decisión de eliminar la corrupción imperante en nuestro país que, junto con el neoliberalismo, nos mantiene en el subdesarrollo y nos impide realizarnos libremente y vivir con la dignidad que merecemos todas y todos los salvadoreños.